

PILAR BAZÁN

Apostemos
por el.
voluntariado
corporativo
y **construyamos**
una mejor sociedad

REDACCIÓN ISTMO

Una organización global con una misión incluyente, solidaria y participativa, tiene al frente en México a una experta organizadora, que siempre soñó con cambiar la sociedad a través de sus acciones.

El desarrollo ha sido la vocación de Pilar Bazán a lo largo de toda su trayectoria profesional. Estuvo a cargo del Desarrollo de Recursos Humanos por 15 años en la que fuera Banca Cremi, durante un largo periodo de transformación de la banca mexicana, que vivió nacionalizaciones, privatizaciones y otras muchas turbulencias. Luego realizó la misma actividad para la fuerza de ventas de Seguros Monterrey New York Life. Finalmente, le llegó un gran reto, al que ha dedicado todo su esfuerzo por doce años: encabezar Special Olympics en México.

El salto desde el terreno financiero al del apoyo para personas con capacidades intelectuales diferentes fue una bocanada de aire fresco. Hoy está al frente de un organismo que coordina la actividad de 38,000 atletas, 7,901 entrenadores y 5,569 voluntarios en 27 estados. Los triunfos han sido muchos pero, para Pilar no se trata de ganar medallas, sino de que todos vivan la experiencia del trabajo en equipo, de alcanzar una meta en conjunto y conseguir el reconocimiento de las capacidades de todas las personas. En entrevista con *istmo*, Bazán habla de lo mucho que le ha dejado como aprendizaje esta etapa de su vida, y qué quiere dejarle como un regalo al mundo.

¿Qué aporta Special Olympics a nuestro panorama social?

Es un movimiento que se fundó en 1968, con el objetivo de incluir en la sociedad a las personas con discapacidad intelectual a través de diferentes programas. Ese primer año fue a través del deporte, que da visibilidad, valores, trabajo en equipo, cumplimiento de metas, establecimiento de límites, convivencia, etcétera.

Desde entonces a la fecha ha evolucionado mucho, y se sigue investigando, trayendo información respecto de las personas con discapacidad intelectual. Estamos ya en 200 países, atendiendo a cinco millones de personas. A diferencia de otras organizaciones, somos un movimiento 100% incluyente. Es decir, en la parte deportiva y en otros eventos como liderazgo inclusivo, como atletas jóvenes, como familias, participan personas sin discapacidad, o con otro tipo de discapacidad.

Lo que aporta Special Olympics es precisamente que el mundo vea la gran capacidad que tienen las personas con discapacidad; que

podemos abrirles las puertas, que pueden ser colaboradores en organizaciones, que se les dé la oportunidad de educarse, de conseguir un empleo, de ser autosuficientes; que el mundo los vea, que construyamos puentes para que sean verdaderamente incluidos en la sociedad; que realmente se les reconozca, al ver la habilidades que tienen para desempeñar cualquier actividad.



Pilar Bazán,
Directora Ejecutiva Nacional
en Special Olympics México

¿Ha cambiado la forma en que vemos la responsabilidad social en los últimos años?

Sí. Concretamente en nuestro país se ha ido modificando. Podría decir que siento mucho entusiasmo y orgullo en el hecho de que ahora muchos jóvenes compran artículos con los que pueden ayudar a alguna causa social. Por otro lado, veo mucha conciencia por parte de las organizaciones, de las grandes empresas, en donde el asunto no es dar dinero para que se solucionen problemas, sino que se involucran a través del voluntariado corporativo. Los empleados, de acuerdo con su capacidad o conocimiento, comparten y viven con nuestros atletas.

Hay quien puede hablar de biodiversidad, fauna, flora, del huerto casero o pueden hacer actividades manuales, y lo comparten con nuestros atletas. Eso con independencia de que tengan un puesto de gerente o director dentro de una organización. Se está dando esto de regresar a la sociedad parte de lo ganado. Debemos seguir trabajando en ello

¿Cuál es tu opinión respecto de los retos humanos que se acrecentaron a raíz de la COVID-19?

Necesitamos siempre estar preparados para re-inventarnos minuto a minuto. Imaginen lo que

los meses recientes han supuesto para un movimiento como el nuestro, en el cual las actividades son presenciales, donde los chicos entrenan en cancha y de pronto les decimos que tienen que ir a sus casas porque debemos estar protegidos. Esto ha requerido encontrar otras formas de seguir llegando a ellos. Tratamos rápidamente de crear un esquema donde lo más importante es estar cerca de los muchachos y sus familias para proporcionarles herramientas que les permitan continuar. Llevamos más de un año trabajando así y ha estado funcionando. Sin embargo, sabemos que debido a la tecnología, en ocasiones no alcanzas a llegar a algunas comunidades, porque no cuentan con las herramientas.

Debemos estar conscientes de que, pase lo que pase, no podemos perder de vista que todos somos seres humanos, con habilidades y cualidades. Quizá todos tengamos algún tipo de discapacidad. No sabemos, pero todos merecemos la oportunidad y algunos la necesitan más que otros. Esto parece muy sencillo y elemental, pero definitivamente hay muchas personas que al día de hoy tienen el privilegio de trabajar en casa, tener Internet, una computadora, contar con recursos. Otros en cambio, fuera del tema de discapacidad, están sin trabajo o han tenido que transformar su vida a raíz de la pandemia.

Debemos reconocer a quienes han perdido a familiares y han vivido un dolor fuerte. Seamos sensibles, regresemos a la calidad humana, a lo esencial, a lo que siempre debió existir y nunca debimos dejar de lado. Cuando veamos a alguien, sea en persona o por Zoom, sepamos que hay toda una historia que muchas veces ignoramos. Pensemos en ese gran ser humano, reconozcámoslo y juntos sigamos construyendo una mejor sociedad.

¿Cómo pueden las redes de apoyo ayudar a crear puentes?

Las redes son fundamentales. Pasa lo mismo con el ser humano; solo, no puede hacer nada. En nuestro caso, tenemos alianzas con organizaciones que proveen el voluntariado corporativo y aliados que manejan el tema de comunidades



veo mucha conciencia por parte de las organizaciones, de las grandes empresas, en donde el asunto no es dar dinero para que se solucionen problemas, sino que se involucren a través del voluntariado corporativo.

saludables. Tuvimos atletas cuyas familias –o ellos mismos– contrajeron COVID-19. Tuvieron el apoyo de telemedicina de manera gratuita. Hemos tenido el caso de muchos voluntarios que han trabajado enseñando manualidades o recetas de cocina, que pueden parecer temas sin importancia, pero con esa receta una persona puede alimentarse en su casa o cocinar y vender más adelante sus productos.

En ocasiones creemos que no podemos ayudar, que no tenemos el conocimiento o la sensibilidad. Yo sin embargo diría que incluso un niño de 12, 13 años que ha aprendido valores dentro del marco de su familia, puede apoyar a una persona que lo necesite. Para mí, todos estos aliados son los que te apoyan en el camino. Incluso un deportista destacado como un boxeador o un corredor o tal vez un artista, como figuras públicas, pueden hablar de estas causas y decir que son orgullosamente sus embajadores, porque saben que esto mejora nuestra sociedad y nuestro país.

¿Cuál es el ingrediente clave para que una colaboración sea exitosa y funcione?

No podría hablar de recetas, porque al final somos todos seres humanos y cada uno tiene su propia constitución. Se trata únicamente de ser transparente, decir la verdad, platicar de lo que se está necesitando, convencer a los demás desde su perspectiva. Tenemos por ejemplo el

las redes son fundamentales. Pasa lo mismo con el ser humano; solo, no puede hacer nada. En nuestro caso, tenemos alianzas con organizaciones que proveen el voluntariado corporativo y aliados que manejan el tema de comunidades saludables.

apoyo de un grupo muy importante que son los padres de familia. Ellos están convencidos de los beneficios que han tenido sus hijos durante la trayectoria de esta organización. Entonces son ellos los principales voceros. Se trata en realidad de no olvidar que todos nos necesitamos. Solos no podemos funcionar y algunos necesitan un poco más que otros. Por eso juntos podemos lograr muchas cosas.

¿Hoy las mujeres somos conscientes de este impacto?

Lo que posiblemente me ocurrió es que tuve desde niña muy buenas experiencias y ningún tema que me pudiera afectar. Mi pasado laboral no fue en una organización social: estaba en el sector financiero, aunque afortunadamente en el área de Recursos Humanos.

Estoy segura de que tanto los hombres como las mujeres podemos hacer muchas cosas, pero creo que las mujeres tenemos una sensibilidad muy especial. Somos muy empáticas con todas las causas sociales, además de que contamos con habilidades especiales para desarrollarnos, aprender, tener una posición importante en el trabajo y adicionalmente ser mamás, esposas.

Muchas chicas han tenido que ser ahora amas de casa, cocinando, levantando a la familia, todo al mismo tiempo. Creo que las mujeres a nivel laboral pueden destacar en cualquier empresa, pueden destacar como madres, como esposas y hacerlo igualmente en causas sociales. Todos estos roles son posiciones directivas importantes, porque todos implican responsabilidad, decisiones, trabajo en equipo y contar con un grupo de colaboradores porque, insisto, solas en ningún rol podrían lograrlo.

¿Cuál legado quieres dejar?

Lo que siempre tuve en mente fue contribuir verdaderamente a la sociedad con mis acciones.

Es levantarte siempre y pensar en qué puedes impactar ese día. Que pueda decirse que fui una mujer que luchó verdaderamente por el respeto al ser humano y su trascendencia. Esto puede darse desde cualquier trinchera. No son las causas sociales el único lugar desde donde se puede impactar. Puedes ser directora de Finanzas, del área legal, académica, ama de casa, madre de familia.

El punto es el mismo: qué estás dejando de bueno en este mundo en valores, en principios, en respeto; en cuidado del ser humano, de la biodiversidad, de las plantas, del medio ambiente. En una palabra, ¿cómo y qué estás construyendo?

Si al final se puede decir que alguien ayudó a limpiar la playa y provocó que otros lo hicieran, ya trabajó en dejar resultados. Esa es mi idea, que todo el mundo sepa que el ser humano, esté donde esté, tiene todo el valor y merece todo el respeto. Lo único que muchos necesitan es que se les encamine, se les ayude, se les apoye, se

les dirija, y esto puede dar un buen resultado. Espero que se pueda decir de mí que cumplí.

¿Qué es la principal virtud que tiene Special Olympics a la cual deberíamos aspirar como sociedad?

Recuerdo que me preguntaban cómo tratar a personas con discapacidad intelectual y yo decía que no había tomado ningún curso especial: es cómo tratas a las personas en general. Hay que llamarlas por su nombre: son Pablo, Juan. Si no alcanzas a entender, no te alejes: pregúntales, diles que no entendiste, como lo harías con cualquier persona. Te diría que siempre tienen una sonrisa sin importar la adversidad; siempre están felices, participan en donde se les dé la oportunidad y son muy disciplinados. Es lo que más he extrañado en esta época de quedarnos en casa, poder abrazar a cada uno, porque son excepcionales. </>

